



Pollux Hernández. | ARCHIVO



Antonio y Manuel Machado. | ARCHIVO



Miguel de Unamuno. | ARCHIVO



Escena de "El enjambre".

"El enjambre", la comedia ácida de hoy en el Liceo

El Teatro Liceo acoge este sábado la representación de "El enjambre", una comedia ácida en la que las lágrimas y la risa se entremezclan sin pedir permiso.

Esta obra está protagonizada por seis actrices (Naïara Arnedo, Vito Rogado, Sara Cozar, Getari Etxegarai, Aitziber Garmendia y Dorleta Urretabizkaia) y dirigida por Mireia Gabilondo. Una propuesta fresca, trenzada con humor y emoción.

Un grupo de amigas de la infancia acude a una casa rural para celebrar la despedida de soltera de una de ellas. Pero los años no pasan en balde y aunque sientan un vínculo muy fuerte entre ellas, nada es lo que era; o sí. Lo que a priori iba a ser un fin de semana a lo loco, enloquecerá un poco más: trapos sucios, confesiones, alcohol, droga y un enjambre.

Gudacki Quartet, hoy en concierto en la Casa de las Conchas

La Fundación Cultural Hispano-Brasileña finaliza el ciclo de conciertos "Musicalia", en colaboración con el Conservatorio Superior de Música de Castilla y León en la Biblioteca Pública de la Casa de las Conchas. La propuesta para hoy (13:00 horas) es Gudacki Quartet, grupo integrado por Enrique Payo (violín), Paula Lorenzo (violín), David Blanco (viola) y Rosalia Herrera (violonchelo), con piezas de F. Mendelssohn, A. Dvorák y Luis Fonseca.

"La mejor obra de Miguel de UNAMUNO son sus cartas"

B.F.O. | SALAMANCA

El escritor y dramaturgo salmantino Pollux Hernández dedica un voluminoso volumen a "Los Machado y Unamuno: Cartas" (Oportet), reconstruyendo su relación epistolar durante más de 30 años. La correspondencia de Unamuno es ingente. Se estima que escribió más de 30.000 misivas, aunque buena parte se ha perdido. Entre las extraviadas se encuentran las que dirigió a Antonio y Manuel Machado. "Es una pena. Su gran obra son sus cartas, no la poesía, la novela ni el teatro. En las cartas es donde se conoce mejor a Unamuno un gran maestro de la pluma, que está muy atento a lo que piensan sus amigos", apunta el autor desde Bruselas. Calcula que entre los tres, además de verse en

go en brazos. En esa maletita se sospecha que estaban las cartas que le había enviado Guiomar, aquella señora de la que estaba enamorado, y seguramente las últimas de Unamuno, a quien quería mucho y consideraba su maestro", recuerda el autor salmantino. "Y cuando se entera que Unamuno ha muerto, después de ser masacrado por la República que le acusó de haberse vendido a los fascistas, Antonio Machado fue el único que dijo que no creía lo que contaban de Unamuno. Le fue fiel cuando todo el mundo había abandonado a Unamuno por parte republicana mientras los partidarios de Franco le odiaban por lo que le había dicho a Millán-Astray en el Parainfno".

cosas cuando regresó a Madrid. Pero yo no lo creo. ¿Por qué no quemó todo y hay todavía alguna carta que aparece en este volumen?", reflexiona Pollux Hernández.

Antonio Machado contestó a la carta de pésame de Unamuno por la muerte de su mujer Leonor: "He pensado en el suicidio, pero el suicidio tiene algo de grosera sensualidad", escribió. Más tarde surgió Guiomar en la vida de Antonio: "Para mí es una aventurera y utiliza a Machado para que hable de sus libros. Y Antonio le habla a Unamuno de esta mujer, sin decirle que está enamorado de ella", recuerda Hernández.

Hernández pertenece a la familia "unamuniana". "Cuando vivía en Salamanca", expli-

El salmantino Pollux Hernández reconstruye la relación epistolar entre el rector de la Universidad y los hermanos Antonio y Manuel Machado

Madrid, se escribieron 100 cartas y ha logrado rastrear 80 de ellas.

Unamuno, recuerda Pollux Hernández, padecía grafomanía y podía escribir una media de diez cartas diarias a diferentes personas de todo el mundo. Cuando es rector de Salamanca a principios del siglo XX, el rector más joven de España, escribe también en periódicos y "es muy controvertido; sirve para un roto y para un descosido".

"El día que Antonio Machado pasó la frontera a Francia a pie iba prácticamente muerto. Tiró una maletita que llevaba porque no podía con ella. A su madre la llevaba un ami-

go en brazos. En esa maletita se sospecha que estaban las cartas que le había enviado Guiomar, aquella señora de la que estaba enamorado, y seguramente las últimas de Unamuno, a quien quería mucho y consideraba su maestro", recuerda el autor salmantino. "Y cuando se entera que Unamuno ha muerto, después de ser masacrado por la República que le acusó de haberse vendido a los fascistas, Antonio Machado fue el único que dijo que no creía lo que contaban de Unamuno. Le fue fiel cuando todo el mundo había abandonado a Unamuno por parte republicana mientras los partidarios de Franco le odiaban por lo que le había dicho a Millán-Astray en el Parainfno".

ca el autor, "oía hablar mucho de Unamuno, le leía y como es un hombre que escribió mucho, contradiciéndose continuamente, cualquiera encuentra algo que le interese en su personalidad polifacética. Ese interés de juventud ha seguido hasta ahora. Y después de jubilarme he publicado libros relacionados con Unamuno, como la edición de "Apuntes de un viaje por Francia, Italia y Suiza", un viaje de 50 días que fue financiado por su tío en 1889 cuando él no se lo podía permitir, y también "Venceréis pero no convenceréis" en torno al acto en el Parainfno de la Universidad de Salamanca el 12 de octubre de 1936".